

LIFE IP Duero, un modelo europeo para cuidar el agua y la agricultura

Texto: Rosa Ruiz / Fotografías: LIFE IP RBMP DUERO



En una de las cuencas más productivas y a la vez más tensionadas de España, el proyecto [LIFE IP RBMP DUERO](#) (desarrollo del Plan Hidrológico de la Cuenca del Duero, en su zona centro-sur) demuestra que recuperar acuíferos y mantener la rentabilidad agrícola es posible.

Coordinado por la Confederación Hidrográfica del Duero y financiado por la Unión Europea a través del programa LIFE, combina innovación técnica, gobernanza participativa y restauración ambiental con el fin de garantizar agua para todos, hoy y mañana.

Durante décadas, el agua subterránea fue el motor silencioso de miles de hectáreas de regadío en la cuenca del Duero. Sin embargo, el auge de cultivos muy demandantes en la zona central de la cuenca, como la remolacha o el maíz, disparó las extracciones muy por encima de la capacidad de recarga, y el principal acuífero en ese tramo, Los Arenales-Tierras de Medina y La Moraña, empezó a dar [señales de alarma](#): niveles piezométricos en descenso y humedales en retroceso, además de niveles altos de contaminación por arsénico y nitratos. En ese contexto nace, en 2018, el LIFE IP Duero con una idea clara: la gestión del agua debe basarse en soluciones que integren producción agrícola, sostenibilidad y cooperación, y no en restricciones.

CUANDO EL CAMPO SE ORGANIZA

Una de las acciones más transformadoras ha sido la constitución en la cuenca de varias [Comunidades de Usuarios de Aguas Subterráneas \(CUAS\)](#), figuras que agrupan a los regantes de un mismo acuífero para planificar extracciones, compartir información y cumplir los planes de gestión hidrológica. Gracias al impulso del proyecto, ya funcionan 12 grandes CUAS (aquellas de más de 20 usuarios), hay otra prácticamente constituida (Bajo Duero II) y tres más en tramitación (La Moraña II, Goda

y Tierras de Medina II). En conjunto suponen 1.329 aprovechamientos, 71,4 hm³ (hectómetros cúbicos) de agua controlada y 12.596 hectáreas de regadío.

También se han contabilizado 255 CUAS más pequeñas, *de convenio* (cuya estructura y funcionamiento se rigen por un convenio suscrito entre todos los miembros), que suman 705 aprovechamientos, 14.977 hectáreas de superficie regada y 34,6 hm³ gestionados. Hoy, casi la mitad del regadío del área de proyecto (47,4 %) ya se gestiona de forma colectiva, porcentaje que podría superar el 50 % con la constitución de la CUAS Bajo Duero II.

TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LOS REGANTES

El proyecto apuesta por el control en tiempo real. Nuevas estaciones automáticas miden consumos, niveles y calidad de las aguas subterráneas; sus mediciones se integran en plataformas digitales que permiten a los regantes ajustar el riego según necesidades y previsiones.

Se han instalado sistemas de telecontrol, sondas de humedad y válvulas automáticas. Además, se están promoviendo [cultivos adaptados al clima local](#) y con menor demanda hídrica, que tengan una comercialización real y creciente (se han probado pistachos, almendros



Parcela de ensayo con almendro y cebada. Los cultivos de prueba obedecen a criterios de viabilidad técnica y comercial.

y nogales en intensivo; pinos piñoneros; y también sistemas mixtos de almendro-veza/cebada, y pistacho-alfalfa). En las zonas piloto, el ahorro de agua oscila entre el 15 y el 25 % por campaña. Todo ello acompañado de programas de [formación](#) y de [información](#) continuos, que capacitan a los agricultores en planificación de cultivos, uso eficiente del agua y manejo de nuevas tecnologías.

LIFE IP Duero también actúa sobre el territorio para favorecer la recarga natural de los acuíferos. En ríos como el Trabancos, Zapardiel o Arevalillo se han restaurado cauces y vegetación de ribera. Además, se han



Los programas de formación capacitan a los agricultores en planificación de cultivos, uso eficiente del agua y de nuevas tecnologías.



Entre las acciones de restauración hay proyectos de recuperación de pequeñas lagunas y lavajos.

adquirido 39 parcelas, que suman más de 90 hectáreas alrededor de humedales emblemáticos como la Laguna de El Hoyo, la Redonda o El Pernal. Estas compras amplían la superficie de titularidad pública y garantizan la conservación de estos ecosistemas. Paralelamente, la [Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León](#) ha redactado proyectos de restauración para diferentes lagunas y [lavajos](#) de Valladolid y Ávila.

IMPACTO MEDIBLE, A PRESENTE Y FUTURO

El beneficio de las CUAS se refleja en datos objetivos. En 2023 el ahorro real, medido en las ocho CUAS más consolidadas, fue de 11,3 hm³ (22,8 %) y en 2024 alcanzó 14,3 hm³ (31,1 %). Esto demuestra que los agricultores están ajustando sus riegos a las necesidades reales del cultivo. Y más allá de los números, la organización en comunidades ha reforzado la posición de los regantes frente a la Administración, y ha fomentado una cultura de corresponsabilidad. El acceso a datos y el diálogo constante han reducido tensiones y mejorado la planificación.

Con el conjunto de acciones desarrolladas, LIFE IP Duero muestra que, con planificación, tecnología y cooperación, es posible revertir la degradación de los acuíferos y garantizar abastecimiento para las próximas generaciones. Pero el reto de asegurar agua en un escenario de cambio climático exige compromisos a largo plazo. Mantener y ampliar las buenas prácticas, afianzar la gobernanza participativa y seguir innovando en la gestión serán claves para consolidar los logros. En la encrucijada entre producir alimentos y conservar el agua, este rincón de Castilla y León está demostrando a Europa que se puede encontrar un equilibrio. ■

El LIFE IP Duero es una consecuencia directa de la [Directiva Marco del Agua](#). Está coordinado por la Confederación Hidrográfica del Duero, junto a la Junta de Castilla y León, la Fundación Patrimonio Natural, [Somacyl](#), la Diputación de Ávila, el IGME-CSIC y Tragsatec. Cofinanciado por la UE a través de LIFE (11,8 millones de euros, 60 % de la UE), busca recuperar y gestionar de forma sostenible el agua en la cuenca del Duero actuando sobre aguas superficiales y subterráneas y agricultura. Lo hace a través de CUAS, sistemas de riego eficiente, telecontrol de acuíferos, recuperación de humedales, cultivos adaptados, formación y digitalización en la agricultura. Programado entre 2018 y 2027, ha involucrado a más de 1.000 agricultores.